

# LOS CANTEROS DE IGUELDO

Antxon Aguirre Sorondo

## INTRODUCCION

Tratamos en las páginas que siguen un tema injustamente olvidado, cual es las canteras y los profesionales canteros del monte Igueldo. Y decimos olvidado porque, a pesar de que la mayor parte de las casas construidas con materiales nobles en Donostia fueron obra de hombres vecinos de Igueldo con piedras de aquel lugar, ni los hombres ni las canteras de Igueldo, que nosotros sepamos, han merecido hasta la fecha una hoja y mucho menos un estudio que los abordara con mínima profundidad.

Pese a la brevedad, sintetizamos al máximo los conocimientos adquiridos en el trabajo de campo. Se divide esta concisa exposición —hecha como homenaje a nuestro maestro JULIO CARO BAROJA— en cuatro partes: la primera aporta una introducción histórica a LAS CANTERAS DE IGUELDO; una segunda parte, en la que presentamos a nuestros informantes; en la tercera se describe el proceso de trabajo y sus condiciones, y por último enumeramos las canteras que hemos encontrado, gracias a la ayuda de nuestros amigos los *argiñak*.

## LAS CANTERAS DE IGUELDO

Uno de los oficios más antiguos del mundo fue el oficio de cantero. Cantero fue el hombre prehistórico cuando dando un golpe con una piedra sobre otra construyó el primer útil.

Había pasado el hombre de la mera utilización de la piedra, tal cual la encontraba en la naturaleza, a dominarla dándole formas. Así tenemos muestras de estas labores en las herramientas líticas como hachas, raspas, buriles, cortantes y otros. Todo esto ocurría hace más de un millón de años.

Posteriormente vendrían las herramientas de bronce, y luego las de hierro, que hicieron más fácil el trabajo del cantero.

En Euskalerría podemos decir que las primeras muestras de esta industria lítica datan de hacia el 150.000 a. C. (Paleolítico Inferior).

Famosos eran los canteros vascos, a quienes se vieron trabajando ya fuese en el Monasterio del Escorial, en la construcción de los muelles del Ferrol o en cualquier parte donde sus conocimientos sirvieran.

Estructuralmente tenemos en Gipuzkoa una Cadena Terciaria Costera que comprende el corredor Irún-Hondarríbia-Donostia; el anticlinal deducido Aia-Martutene; el surco prelitoral Aia-Martutene y el sinclinal de Goiburu.

Litológicamente se da en esta zona la *pedra arenisca*, que es la obtenida en las canteras de la zona costera Igueldo-Orio y, por tanto, la que al presente nos interesa. Definimos por *pedra arenisca* a la roca formada por partículas de cuarzo y un cimientó silíceo arcilloso, calizo o ferruginoso.

Por otra parte señalaremos que salvo las últimas canteras que citaremos en Orio, todas las explotadas en Igueldo pertenecen a la zona montañosa que *da al mar*.

En el término municipal de Donostia hay dos zonas ampliamente explotadas: una, la del monte Ulía, y otra, la del Igueldo hasta la desembocadura del río Oria en la villa de Orio.

De las canteras de Ulía se extrajo la piedra con la que se construyó las iglesias de Santa María (s. XVIII), San Ignacio (s. XIX), Biblioteca Municipal, Escuelas Públicas antiguas, Mercado de la Brecha, Palacio de la Diputación, el Gran Casino, etc. En ciertos casos se usó a la vez piedras de las canteras de Ulía e Igueldo para una misma obra.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, exactamente en 1489, se citan por primera vez documentalmente las canteras del monte Igueldo. De ellas se tomaron las piedras con las que se levantarían los edificios más característicos del San Sebastián desmurallado: Escuelas Públicas de Atocha, cárcel de Ondarreta, Victoria Eugenia, edificios de la calle Prim, catedral del Buen Pastor (obras iniciadas en 1889), parte de la iglesia de Hernani, la actual Biblioteca Municipal, el mercado de la Brecha, el Palacio de la Diputación, la Escuela de Artes y Oficios (hoy Correos), y un largo etcétera.

Cuando un edificio requería ciertos remates o adornos se recurría a veces a la piedra arenisca de Pitillas (Nafarroa) por su mayor dureza.

## NUESTROS INFORMANTES

Los datos que hemos obtenido sobre las canteras de Igueldo los debemos a:

*NICOLAS MARTICORENA IDIAQUEZ*, nacido en 1909, natural del caserío Melilla y cantero de profesión. Siguió en el oficio a su padre, Miguel Marticorena Usategui, nacido en 1872 y muerto 56 años más tarde.

El suegro de Nicolás fue Antonio Marticorena Artola, fallecido a la edad de 87 años en 1959. Hijos de éste y cuñados de Nicolás fueron Venancio Marticorena Eceiza, fallecido en marzo de 1984 con 81 años, y su hermano Francisco, quien cuenta en la actualidad 85 años pues nació en 1901. Todos ellos tuvieron el oficio de canteros o *argiñak*.

Por su parte, Nicolás se mantuvo en la actividad desde que cumplió los 18 años hasta el año 1942 en que lo dejó.

*TOMAS MARTICORENA OLAIZOLA*, nacido en 1911, vive desde hace 66 años en el caserío Juandegi, de Igueldo. También su padre fue cantero (José M.<sup>a</sup> Marticorena Idiáquez, fallecido en 1942, a los 62 años de edad). El padre de éste y abuelo de Tomás, José Antonio Marticorena, dejó de existir poco antes de iniciarse la última guerra civil española. Había nacido en el caserío Arkaitza y desempeñó durante su vida las tareas de herrero.

José M.<sup>a</sup> Marticorena, el padre de nuestro informante, trabajó como cantero en las canteras de Igueldo: Txalin, Muntegi, Tximistarri, Aiztoki y Gorostidi. Su hijo Tomás también trabajó en las mismas desde los 16 años, en que entró como aprendiz y hasta 1955, año en que cayó una terrible helada que hizo el trabajo imposible durante una larga temporada, dejándolo a raíz de ello ya definitivamente.

En esa época eran socios José Arrillaga, José Uranga y el propio Tomás, llegando a tener hasta ocho trabajadores a sus órdenes. De esas canteras salieron las piedras que se levantarían como edificios en Donostia y Hernani.

José Arrillaga falleció, con 72 años, en 1982; José Uranga, con 61, en 1980, y su hermano Inaxio, también cantero, con 42 años, hacia 1930.

*LUIS IRASTORZA*, del caserío Itxaspe, de Orio, nacido en 1931.

*AGUSTIN LERCHUNDI*, nacido en 1902, del caserío Andu, de Orio, de oficio cantero.

## EL TRABAJO EN LAS CANTERAS

Todas estas canteras son de piedra arenisca, *ondar-arrie*. En realidad, el monte Igueldo está constituido por este tipo de piedra arenisca, de forma que para hacer cal en la *karobiak* tenían que traer la piedra de fuera en carros.

Las piedras en el interior del monte no *mejoran*, sólo se mantienen; fuera, al aire, con la lluvia, el viento y el frío mejoran, se endurecen.

Las canteras podían ser: de piedra blanda o *biuña*, y también dura o *gogorra*.

En cada una de las canteras, aparte de las grandes, trabajaban por norma general de tres a cinco hombres.

Acudían a sus puestos de trabajo entre las 7,30 y 8 de la mañana, hasta las 12, en que iba cada uno a su caserío a comer, y volvían a las 2 de la tarde, terminando la jornada a las 6 (hacia el atardecer). Aquellos que habitaban en caseríos o pueblos lejanos comían en alguno de los bares de los alrededores. Las herramientas se guardaban o bien en alguna chabola construida para tal menester, o si eran pequeñas las canteras en alguno de sus huecos.

## EL PROCESO DE TRABAJO

En primer lugar, con la ayuda de la piqueta van examinando la piedra que se pretende extraer. Con el *pikua* hacen una serie de agujeros cada diez centímetros (aproximadamente) para introducir en ellos las *kuñak*. Una vez colocadas se golpean las cuñas con el martillo o *mallua* hasta que cae el trozo. Para esto se usaban de diez a doce cuñas. A veces también la pólvora auxiliaba en el desprendimiento de piedras.

Una, vez fuera, con la *trintxeta* va desgastándose y ayudándose siempre de instrumentos tales como *punterua*, *piketa*, *zinzela*, *metroa*, *konpasa* y *eskuadra* trabajan la piedra hasta rematarla por completo con la *bujarda*. A parte de estos elementos, también la *palanka* servía para mover las grandes masas de roca.

Recuerda a propósito Tomás Marticorena que hacia 1944 fueron robadas unas palancas de la cantera, las cuales aparecieron, “como por milagro”, un año después.

La pólvora cercenaba la piedra, mientras que la dinamita la rompía. Esta última podía ser de dos clases, diferenciadas por el color: dinamita negra y dinamita roja, más destructiva que la anterior. Tomás asegura que sólo su padre, o él mismo, manipulaban la dinamita, y nunca los obreros. Se adquiría en cajas de unos dos kilos, en una ferretería de Hernani.

No usaban planos. Les bastaba con tomar las medidas deseadas y a partir de ahí, con alguna que otra plantilla de creación propia, daban forma a la piedra encargada (siempre se trabajaba bajo pedido). Muchas de las piedras de afilar se destinaban a la industria de Patricio Echeverría, en Legazpia, la cual enviaba un inspector responsable que juzgaba los materiales empleados y su ejecución. Hacían piedras de afilado de 1,30 mts. de diámetro exterior y 35 cms. de ancho, y hasta de 95 cms. de diámetro exterior y 35 mms. de ancho, todas ellas con un agujero cuadrado de 10 cms. de lado. También construyeron piedras preparadas para edificios, cruces para cementerios, lápidas y bordillos de acera, pero nunca, que recuerde él, escudos o figuras ornamentales.



El cantero e informante Nicolás Marticorena Idiáquez (190585).

Las dichas piedras de afilar o *desterak* normales solían ser de 30 cms. de diámetro y 7 cms. de grueso, con un agujero central de 10 cms. En hacer una de ellas grande tardaban un día, y en ese mismo espacio podían llegar a hacer de dos a cuatro piezas pequeñas.

Tomás nos indica que su socio Arrillaga era el encargado de cobrar al cliente. Los precios eran de 14 pesetas el metro lineal en el caso de los bordillos, y de 80 pesetas el metro cúbico de material para edificios. Nicolás cobraba 13,50 pts. al día, que se le abonaba al final de la semana. Su tarea consistía en terminar las piedras, teniendo a sus órdenes de tres a cinco hombres que se encargaban de sacarlas y realizar la parte más gruesa del trabajo. Nicolás, según declarara Tomás, cobraba por encima del resto de los profesionales canteros en razón de la excelente calidad de su trabajo. Si bien, como dijimos, tenía unos honorarios de 13,50 pts. por jornada en tiempos de la posguerra, ya hacia 1955 la cifra alcanzaba las 50 pesetas. Por su parte, Tomás cobraba 8 pts./día antes de la guerra y al final de sus años como cantero 35 pts./día.

Muchos hombres trabajaban en el monte Igueldo dedicados a las tareas de las canteras, unos como canteros, otros como carreteros, cargadores u otros esfuerzos paralelos. En el caso de Tomás debía compaginar la cantera con el caserío para poder subsistir.

Los accidentes rutinarios de los canteros eran las roturas de miembros. No usaban para el trabajo ninguna clase de protección, ni gafas, ni mandiles, ni guantes tan siquiera. Se rompía y rasgaba mucha ropa, por lo que la llevaban siempre repleta de remiendos y petachos.

Caso que lloviese se cubrían con un saco y continuaban trabajando, salvo que la lluvia arreciase con intensidad nunca se detenían. Durante las comidas, para aquellos que no iban a casa o al bar, disponían de una tejavana contra las inclemencias del tiempo, con capacidad para seis personas.

Por supuesto, no gozaban de seguro alguno ni derecho a vacaciones. Cuando sufrían un accidente o padecían cualquier tipo de enfermedad, simplemente no cobraban. Muy poco antes de la guerra del 36 les hicieron un seguro. Lo peor era la silicosis —enfermedad del minero, cierto, pero también del cantero—. Asegura Tomás que casi todos los trabajadores de las canteras fallecían entre los 48 a 50 años, totalmente silicóticos. La piedra dura, la verde, era peor para este tipo de enfermedad.

Las herramientas se afilaban en un caserío vecino de nombre (lógico) Herrería. Por afilar las herramientas el herrero de Igueldo cobraba a 0,50 pts. el punto (un *arpiko* de dos puntas, una peseta). El abuelo de Tomás, entre otros trabajos, también se dedicaba a afilar herramientas de cantero. Desde veinte años atrás el herrero Ariceta del Antiguo llevaba a cabo esta faena.



El cantero e informante Tomás Marticorena Olaizola a quien debemos la localización de la mayor parte de las canteras de Igueldo (190585).

Antiguamente se bajaba el material a Donostia en bueyes. Otras ocasiones, y más frecuentemente según pasó el tiempo, eran los propios clientes quienes recogían por su cuenta el material en camiones. Para bajar las piedras de afilar *desterak* grandes con la fuerza de los bueyes, las colocaban sobre el carro, al que previamente se había instalado encima un *matxoia*, esto es, un gran cajón sobre el cual se ponían las piedras. Para descender las piedras hasta la ciudad usaban dos pares de bueyes, y más adelante camiones, que se cargaban en uno de los dos cargaderos fabricados al efecto. Fueron construidos hacia 1940 en Iturrieta uno y en Zapatari otro.

Los socios de Tomás, los dos “Josés”, dejaron las canteras hace dieciocho años. Llegaron a tener hasta 30 obreros, que solían trabajar en grupos de ocho hombres.

Para terminar este capítulo relacionamos las herramientas habituales de trabajo del cantero:

*Atxurra*: o azada para quitar la tierra y dejar al descubierto la piedra.

*Arpikua*: puntero de dos puntas con un peso de dos a dos kilos y medio, destinada a hacer agujeros.

*Ziria*: o cuña para romper la piedra, hecha de hierro.

*Palanka*: para hacer agujeros y meter la pólvora o dinamita.

*Malua*: martillos para golpear las cuñas y los grandes para romper las rocas.

*Zinzela*: cinceles para realizar la labor en las piedras.

*Bujarda*: para igualar la piedra en su fase final de elaboración.

*Trintxeta*: o hacha de doble filo dentado para desbastar la piedra.

*Eskuada*: para escuadrar los lados.

*Soka*: o cuerda para medir y realizar círculos en las piedras.

*Pizarra*: piedra para marcar.

*Konpas*: útil para realizar círculos pequeños.

*Plantilla*: para auxiliarse en su trabajo.

## CANTERAS DE IGUELDO

En base a los datos de nuestros informantes sabemos de la existencia de las siguientes canteras en el monte Igueldo:

### GOROSTIDI

Se encontraba a la izquierda del caserío Juandegi, de cara al mar. Fue una gran cantera de piedra arenisca. Nuestro informante Tomás Marticorena dejó de trabajarla hacia 1955, aunque todavía seguiría en explotación durante un año mas a manos de José Arrillaga y José Uranga.

De la cantera Gorostidi se obtenía piedra arenisca dura de color “algo azulado o verdoso”, de excelente utilidad para la construcción de bordillos y





Bordillos y peldaños abandonados en la cantera de Buztinzuri.



La cantera abandonada de Amistiko-arrobia.

escaleras (cual era su fin central). Se podría decir que era la segunda cantera en cuanto a tamaño de Igueldo, superada solamente por la de TXALIN.

Era propiedad de los siete hermanos Eceiza (5 solteros y 2 casados), del caserío Gorostidi, y, como dijimos, mediada la década de los cincuenta se abandonó para siempre.

### *TXALIN*

Situada a unos cien metros adelante de la cantera de GOROSTIDI, tomando el camino al merendero Perus, fue, como indicamos, la de mayores proporciones de todas las canteras de Igueldo.

Daba dos clases de piedra arenisca: en su parte inferior, piedra “normal” para edificios, y en la superior, piedra dura, tipo verde o azulada, para bordillos o escalones. Nuestro informante no supo decirnos el número de años que lleva abandonada, pero sí que sus propietarios eran los Arrillaga, del caserío Bengoetxe, quienes luego pasaron a vivir a Eibar.

### *BELABIETA-AZPI*

Cantera situada a continuación de la anterior, de gran extensión y de donde se obtenía piedra para la construcción de edificios. Hacia 1932 fue abandonada y fue propiedad de los dueños del caserío Belabieta.

### *BUZTINZURI*

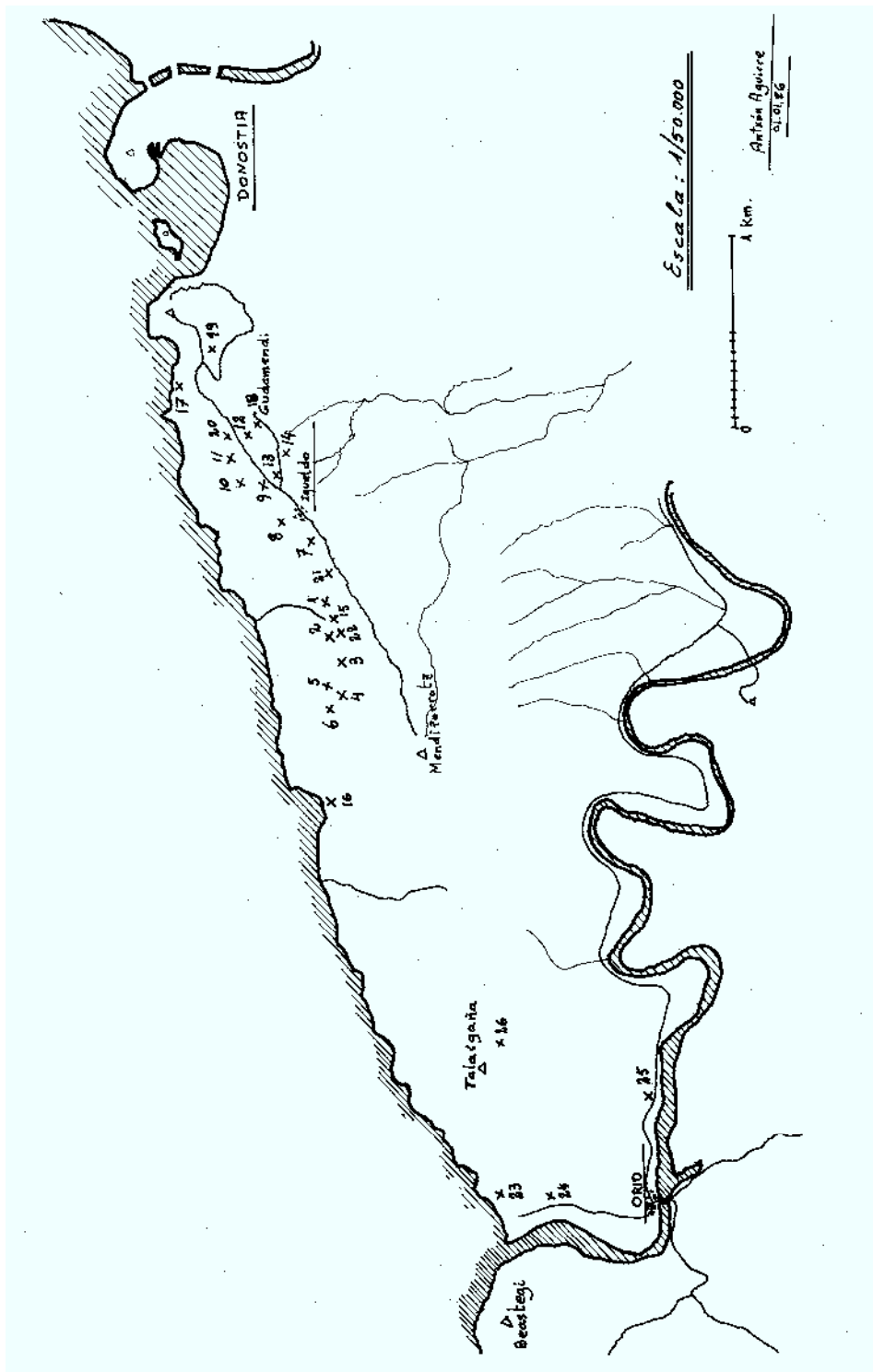
Se encuentra esta cantera a unos doscientos metros de la anterior y no es sino una continuación de la misma, teniendo a un lado el caserío de su mismo nombre.

Daba piedra dura de utilidad para peldaños y bordillos. De dimensiones más bien pequeñas, la cantera de BUZTINZURI sería abandonada aproximadamente en 1945. Un tal Lizaso, del caserío homónimo, figuraba como propietario.

### *AITZ-AUNDI*

Si seguimos el camino hacia abajo desde la cantera de BUZTINZURI directamente hacia el mar, a un kilómetro por la carretera o a unos centenares de metros en línea recta, encontramos la cantera de AITZ-AUNDI. Era pequeña, pero ofrecía una piedra arenisca normal para edificios y para fabricación de piedras de afilar o “desterak” de muy buena calidad.

Hacia 1948 se abandonó, siendo hasta entonces propiedad de los Iraola, del caserío Plasetxe (Plaza-etxe), situado en la misma plazoleta, frente a la iglesia parroquial de Igueldo.



### *MUNTEGI*

De esta enorme cantera se obtuvo excelente piedra arenisca para la construcción de edificios donostiarras (lo que antes fueron las Escuelas Municipales de Atocha, luego Hospital Militar y hoy cuartel de la policía, se construyó con piedra de esta cantera).

A unos 500 metros continuando el camino desde Aitz-Aundi hacia Perus, frente a la villa de Itxasbide, en su viejo emplazamiento se construye hoy día una moderna villa residencial de dos pisos.

Su abandono debió suceder hacia 1948. Eran titulares los miembros de la familia Eceiza, del caserío Muntegi.

### *JUANDEGI*

La pequeña cantera de JUANDEGI se encontraba situada sobre el caserío del mismo nombre. De ella se extraía piedra arenisca de construcción. Se abandonó hacia 1920 por parte de la familia Olasagasti, de Donostia, a la sazón sus propietarios (la mujer de Olasagasti era extremeña, según cuenta nuestro amigo Tomás Marticorena, y el señor Olasagasti fue a vivir a aquellas tierras, donde moriría).

### *GAMBORETXE*

Se trata de una pequeña cantera situada a la derecha del caserío Juandegi (según se mira al mar). Abandonada hacia 1945, hasta esa fecha dio abundante piedra arenisca de uso en edificios. Los Aguirrezabala, del caserío Gamboretxe, fueron sus propietarios.

### *MARABIETA*

La pequeña cantera de MARABIETA se halla ubicada a unos 500 metros de la anterior de GAMBORETXE y frente al caserío de su mismo nombre: Marabieta.

Desde 1935 dejó de sacarse su característica piedra arenisca normal de construcción. Era propiedad de los Astiazarán, del caserío Marabieta.

### *AMISTIKO-ARROBIA*

La gran cantera de AMISTI se encuentra a continuación de la anterior, bajo Gudamendi y encima de AMISTIKO-BEKOA. Unos metros por encima de ella se ha construido un nuevo edificio en el lugar antes ocupado por el caserío Amisti.

Hasta 1984 se obtenía en esta cantera arena en polvo mediante una machacadora que se instaló allí hace unos diez años.

Su primitivo destino fue la obtención de piedras para la construcción de edificios. Es en la actualidad propiedad de la familia Iraola, del caserío Amisti. En su emplazamiento se observan grandes trozos de piedra a cielo abierto.

### *AIZTOKI*

Espléndida cantera de piedra arenisca, muy buena para la fabricación de piedras de afilar y edificios. Se hallaba a unos 500 metros de la anterior. En sus solares estaba la fuente de Aiztoki-iturri, hoy cubierta de zarzas, frente a la moderna villa Itxas-Argi.

Fue abandonada hacia 1955 y era propiedad de los hermanos Eceiza, del caserío Gorostidi.

### *ARBURU*

Gran cantera frente al Restaurante Buena-Vista y bajo el caserío de su nombre.

Daba piedra para la construcción de edificios y fue abandonada hacia el año 1938, siendo en la actualidad de los Sansinenea, del caserío Arburu.

### *AMISTIKO-GOIKOA*

Situada bajo el caserío del mismo nombre, esta cantera contenía piedra arenisca normal para edificios. Por temor a que si seguía la extracción de piedra cayera el edificio situado encima de la misma, fue abandonada hacia el año 1967.

Era propiedad de los Uranga, del caserío del mismo nombre, y por espacio de cierto tiempo se destinó a cochera de autobuses.

### *MENDIGAIN*

Se trata de una gran cantera, que prolonga a la anterior y ubicada en la subida a Gudamendi, junto al caserío del mismo nombre. Era de arenisca normal para edificios.

Fue abandonada hacia 1971, siendo sus propietarios los Iraola, del caserío Plasetxe.

### *KUARTEL-AZPI*

Se encontraba debajo del cuartel de Carabineros y que posteriormente pasó a serlo de la Guardia Civil (como centro de adiestramiento de perros). Vivían allí, según nos dice Tomás, unas diez familias.

De esta cantera se extraían piedras para bordillos tipo azul y verde, con una veta de este material de unos 120 cms. de ancha. El resto de la cantera era de piedra arenisca normal. Su situación corresponde a la parte superior del terreno donde se asienta el caserío Gorostidi, a cuya cantera pertenece (desde el Observatorio de Igueldo hacia Perus, a unos cien metros más abajo de la entrada al cuarte1 antes mencionado).

Fue abandonado hacia 1925 y era propiedad de la familia Arrillaga, del caserío Bengoetxe.

### *AGITA*

Se encuentra esta cantera en la zona baja del caserío Agita, zona conocida como “Blaya-aundi”. De ella, dice Tomás haber oído, se sacaban piedras de molino, aunque él mismo no llegó a conocerla funcionando ni su propio padre tampoco. También era propia su piedra para la elaboración de bordillos, en razón de su dureza, y “desterak” o piedras de afilar.

Antiguamente era propiedad del cura de Igueldo, un tal Iraisos, y ahora de los hermanos Alberdi, del caserío Agita.

Según nos cuenta Luis Irastorza (de 55 años en diciembre de 1985) del caserío Itxaspe, hace unos ochenta años se construyó un embarcadero para cargar las piedras directamente en barcazas, pero pronto fue abandonado por su nula rentabilidad.

### *TXIMISTARRI*

Esta pequeña cantera de piedra arenisca normal para la construcción, situada en la zona de su mismo nombre, casi en la orilla del mar (bajando desde el Restaurante Leku-eder), fue abandonada hacia 1955.

### *GUDAMENDI*

Nuestro informante Tomás Marticorena nos indica que ni su padre ni él conocieron esta cantera en explotación, por lo que desconocemos desde cuándo está abandonada ni quiénes fueron sus propietarios.

Se encuentra justo bajo el Hotel Gudamendi (en la parte que da al mar). Producía piedra normal para construcción.

### *MARBIL*

De la cantera de MARBIL no sabemos ni cuándo dejó de explotarse ni quiénes fueron sus dueños, pero sí que se obtenía piedra normal de construcción.

Sita junto al caserío de su mismo nombre, en la loma situada frente a la barrera de acceso a las atracciones del Monte Igueldo desde el pueblo, se encuentra en la actualidad cubierta de pinos.

### *BUENA-VISTA*

Se trataba de una cantera situada bajo el caserío del mismo nombre, y del que se extraía piedra normal para edificios.

Fue abandonada hacia 1945 y pertenecía a los Zamora, del caserío Buena-Vista.

### *IÑAERREKETA*

Cantera de piedra normal y también de piedra dura para bordillos, situada detrás del antiguo cuartel de carabineros y, de la Guardia Civil posteriormente. Estos últimos la utilizaron como campo de tiro, tal como se aprecia en los numerosos impactos de bala.

Abandonada hacia 1935 por sus propietarios, la familia Arrillaga, del caserío Bengoetxe.

### *URDANDEGIETA*

Entre la cantera de KUARTEL-AZPI y el cruce hacia Perus y Juandegi se encuentra a tan sólo unos 300 metros de la cantera KUARTEL-AZPI, esta cantera de URDANDEGIETA, que ofrecía excelentes piezas “desterak”.

Fue abandonada hacia 1935, siendo propiedad de los Zendoia, del caserío Kamio. Se da la circunstancia de que en esta cantera murió un muchacho de Beasain al caer desde la parte alta de la misma, falleciendo en el acto. Esto sucedió poco antes de la guerra civil.

### *ITXASPE*

En las Ordenanzas Municipales de San Sebastián, confirmadas por los Reyes Católicos en el “Real de la Ciudad de Baeza” el 7 de julio de 1489, se regulaba en su Ordenanza 167:

“Otro si ordenamos e mandamos que alguna ni algunas personas no sean osadas ni hacer ni sacar *pedras muelas en los nuestros montes de Ichaspi, ni otras pedras algunas* porque hacen gran daño a la arboleda que tiene, sin licencia del regimiento e de pagar por cada vez seiscientos mrs.”

Y al margen se puede leer: “Sobre *las pedras de amolar de Igueldo.*”

El caserío ITXASPE se encuentra en Orio, en la ladera que da al mar, a unos cientos de metros de la playa, sobre el monte Igueldo.

Se trata de una cantera de piedra arenisca para construcción, situada justo en el límite derecho de la actual playa de Orio. Se abandonó hace unos 40 años; su dueño fue un tal Juan José Mendizábal, natural del caserío Bebate de Aia, quien murió soltero. El número de trabajadores que participaban normalmente en sus labores oscilaba entre los quince a veinte hombres.

#### *ALDAPE-ARROBIE*

Cantera pequeña, ya en término municipal de Orio y adyacente a la ermita de San Juan, próxima a la playa. Según se nos comenta, en esta cantera trabajó "Txirrita".

Fue abandonada en 1905, dejando por entonces de extraerse su piedra normal de construcción.

#### *LIZARTEKO-ARROBIE*

Gran cantera del término municipal de Orio, junto al molino de Txanka-bekoa.

Hasta 1972 se sacaba piedra de construcción de edificios, y luego arena.

#### *GURUTZE-ZELAIETA-ARROBIE*

Antiguísima cantera de piedra de la que no se tiene memoria de cuándo dejó de funcionar y de extraerse su piedra normal de construcción.

Pertenece a la jurisdicción de Orio, dado su emplazamiento junto al caserío ANDU.



## RESUMEN DE LOS TIPOS DE PIEDRA (\*)

N.º	Cantera de	Normal	Dura	Muelas de afilar
1	GOROSTIDI		X	
2	TXALIN	X	X	
3	BELABIETA-AZPI	X		
4	BUZTINZURI		X	
5	AITZ-AUNDI	X		X
6	MUNTEGI	X		
7	JUANDEGI	X		
8	GAMBORETXE	X		
9	MARABIETA	X		
10	AMISTI	X		
11	AIZTOKI	X		X
12	ARBURU	X		
13	AMISTIKO-GOIKOA	X		
14	MENDIGAIN	X		
15	KUARTEL-AZPI	X	X	
16	AGITA		X	X
17	TXIMISTARRI	X		
18	GUDAMENDI	X		
19	MARBIL	X		
20	BUENA-VISTA	X		
21	IÑAERREKETA	X	X	
22	URDANDEGIETA			X
23	ITXASPE	X		
24	ALDAPE	X		
25	LIZARTE	X		
26	GURUTZE-ZELAIETA	X		
26 canteras. . . . .		22 con piedra de construcción normal. 6 con piedra dura. 4 con piedra para muelas de afilar.		

(\*) Datos obtenidos en base a las declaraciones de nuestros informantes

## BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

COLECCION DE DOCUMENTOS HISTORICOS DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE SAN SEBASTIAN. Años 1200-1813. Ayuntamiento de San Sebastián. SAN SEBASTIAN 1895.

DEL CAMINO Y ORELLA, Joaquín Antonio. HISTORIA CIVIL-DIPLOMATICO-ECLESIASTICA ANCIANA Y MODERNA DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN CON VARIAS NOTICIAS PARTICULARES PERTENECIENTES A LA PROVINCIA DE GUIPUZCOA. Ediciones del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de San Sebastián.

DICCIONARIO HISTORICO-GEOGRAFICO DEL PAIS VASCO. Tomo I. Segunda Edición. Editorial la Gran Enciclopedia Vasca. BILBAO 1968.

MORET. ANALES DEL REYNO DE NAVARRA. Tomo II. PAMPLONA 1776

MURUGARREN ZAMORA, Luis. DONOSTIA. Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. DONOSTIA 1978.

SADA, Javier. SAN SEBASTIAN CALLE A CALLE. DONOSTIA 1985.

RODRÍGUEZ SORONDO, María del Carmen. ARQUITECTURA PUBLICA EN LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN (1813-1922). Grupo de Historia Dr. Camino. DONOSTIA 1985.

TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio. SAN SEBASTIAN EN EL SIGLO XVIII. DOS DESCRIPCIONES DE 1785 Y 1799, Y UNA ESTADISTICA DE TODO EL SIGLO. Boletín Estudios Históricos sobre San Sebastián Dr. Camino, núm. 8. SAN SEBASTIAN 1974.